

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Segovia, mes.	1 peseta.
Por años	10 "
Fuera de Segovia,	
trimestre.	3'50 ptas.
Semestre	7 "
Año	12 "
Extranjero, año.	80 "
IMPRENTA	
Grabador, Espinosa, 1.	

EL ADELANTADO

DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION É INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE BURDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Juan Bravo, 33.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

Una anécdota de Teniers

Los españoles tenemos la mala costumbre de censurar en nuestro país defectos que son comunes á la humanidad entera: uno de ellos es el de no reconocer los méritos de los grandes hombres hasta después de muertos. La anecdotilla que va á continuación viene como de molde para probar la exactitud del refrán castellano. «En todas partes cuecen habas», verdadera sentencia de mucha miga que ha condensado en pocas palabras la sabiduría popular.

**

El general pintor David Teniers, residente en Amberes, había ya adquirido un nombre envidiable en el mundo del arte; pero á pesar de su talento, reconocido por todos, siempre estaba escaso de metálico. Su prolífica esposa dábale cada año un hijo, y si bien era cierto que las lindas caras de aquellas criaturas le servían de modelo para sus cuadros inimitables, no menos cierto era que necesitaba aumentar de año en año su presupuesto de gastos domésticos para mantener á tan numerosa prole... Tiempos eran aquellos en que hubiera sido inoportuno un Zola escribiendo una obra por el estilo de *Fecundidad*.

Dicen los biógrafos de Teniers que los apuros financieros de este debíanse en gran parte, no ya á las ineludibles obligaciones inherentes á un padre de familia, sino á que él, como buen artista, era algo desbaratado y gastador, y á que su mujer no le iba en zaga en punto á derrochar sin ton ni son el dinero que ganaba; á aquella buena señora, virtuosa y honrada á carta cabal, eso sí, faltábale el espíritu de orden y economía, cualidad indispensable en toda mujer de su casa.

A fines de un otoño, que por las trazas era prefacio de un invierno rigurosísimo, hallóse nuestro pintor más escaso que nunca del vil metal, hasta el angustioso extremo de que comenzó á faltarle el preciso para atender á las más urgentes necesidades de la vida.

Forzoso era tomar una resolución inmediata, y determinó poner á la venta de una vez buen número de cuadros, los que había concluido durante todo el verano, y otros de fecha más antigua.

Habilitó al efecto un local á propósito, expuso en él sus obras é hizo correr por Amberes la voz de iba á proceder á la venta general de todos sus cuadros.

Infinidad de curiosos acudieron á admirar, gratis é amore, la recién abierta exposición; la mayor parte de ellos fueron á recrear la vista, pero sin propósitos de comprar nada. Sin embargo, no faltaron entre los mirones negociantes que, conociendo el estado de penuria que afligía á Teniers, iban con ánimos de agarrar la ocasión por los cabellos, realizando gangas estupendas.

Estos tales comenzaron por desacreditar la mercancía.

—¡Bah, bah!—exclamó uno de ellos, el más judío, mirando con insultante desdén la rica colección.—¿Y esto es todo? Señor Teniers, para ver estos juguetes no merecería

la pena de haber venido... Mi pobre amigo, vais perdiendo facultades é inspiración... Lo más que os ofrezco por todas estas puerilidades son... cien pistolas.

—¡Ni aunque me dierais mil!—gritó el pintor indignado.—¡Si no os gustan podeis ir!

—Querido Teniers, os creéis un talento de primer orden, un genio...; pero sabed que hay en Bélgica centenares de pintores que valen tanto ó más que vos.

Otro mercachifle se expresó en estos términos:

—¿Qué mérito pueden tener estos cuadros grotescos, que parecen todos sacados de un mismo molde? En Francia no los quieren ni de valde, desde que el rey los rechazó... ¿No sabeis lo que se cuenta de aquella corte?

¿Qué?—preguntaron los curiosos, que formaban grupo.

—Pues que un día, para sorprender agradablemente á S. M. Luis XIV decoraron su gabinete con multitud de cuadros de Teniers; pero en cuanto los vió el monarca exclamó lleno de enojo:—¡Que quiten de mi vista todos estos mamarrachos! (1)

—¡Voto vá...!—dijo Teniers, conteniendo á duras penas su cólera.—Si en Francia no tienen salida mis obras, en cambio se venden muy bien en Alemania, en Inglaterra y en nuestro propio país...

—Pero... ¿por qué no cultivais otro género? preguntó el primer negociante.

—Porque este es el único que domino.

—Santo y muy bueno, pero bien podríais presentar con un poco más de dignidad y decencia á vuestros personajes... En este cuadro que tenemos delante, una fiesta flamenca, ved un paisano borracho como una cuba, que intenta bailar... ¡Imposible es representar un hombre más sometido á los efectos del vino, más torpe y con menos gracia y dominio de las piernas! ¡Vamos, que materialmente se ve que es un borrachón... y eso no es el fin del arte!

—Por el contrario; yo creo que la naturalidad, y...

—¡Nada, nada, amigo Teniers, es preciso idealizar las figuras.

—Eso estaría bien si yo me dedicase á pintar dioses, héroes ó santos; sería entonces un pintor poeta, y soy un pintor de costumbres...

¡Tal vez la posteridad me hará justicia diciendo; «Teniers pintó la verdad» En fin, si no entendeis esto, podeis retiraros, pues queda cerrada la venta... ¡No doy un solo cuadro aunque me lo pagueis á peso de oro!

—Perded cuidado, que no os pondremos en el caso de contradeciros.

Cerrada la exposición, volvió furioso á su casa el bueno de Teniers, y por muchos días quedó sumido en una especie de desesperación muda y sombría. En vano trataba de consolarle su mujer, y observando esta que pasaba el tiempo sin que sacudiera aquel estado de funesta modorra, le dijo:

—Y bien, querido David ¿qué piensas hacer?

—Dejarme morir en un rincón.

—¡Dios mio! ¿Qué es lo que dices?

(1) Histórico. El rey dijo textualmente: «Qu' on m'ôte tous ces magots de devant les yeux!»

Teniers se repuso, y una idea súbita acudió á su mente.

—¡Sí!—repitió, abrazando á su esposa—Dejarme morir... ó mejor dicho, hacedme pasar por muerto... Tranquilízate, hija mía, todo ello será una farsa muy graciosa, y me da el corazón que hemos de lograr un gran éxito...

Convinieron los esposos la forma en que debía simularse el fallecimiento. Salió Teniers de Amberes, sin participar á nadie el punto á donde se dirigía, y algún tiempo después comenzó á correr por la ciudad el rumor de su muerte. La desolada viuda vistió las negras tocas, y también los niños aparecieron en público con trajes de riguroso luto.

Abierta de nuevo la exposición de cuadros acudió á ella un gentío inmenso; no se oían más que exclamaciones de admiración y entusiasmo, alabanzas al mérito de las obras...

—¿Cómo es posible, — se decían — que hayamos podido criticar estas preciosidades, estas obras maestras? ¡Qué naturalidad, qué colorido, qué copia más fiel y exacta de la verdad!

Hubo terribles luchas y competencias entre los compradores, y no solamente se vendieron todos aquellos cuadros á precios fabulosos, sin regatear los que exigía la bien aleccionada viuda, sino que invadieron además su casa, arramblando con los apuntes y bocetos de escasa importancia...! Hasta se cotizó por cantidad respetable una colección de orejas y narices dibujadas por Teniers á la edad de cinco años!

Terminado felizmente el negocio, se presentó el artista á recoger su propia herencia, que ascendía á muchos miles de escudos..., veinte veces más de los que pensaba recaudar en vida.

Cuando en Amberes se averiguó que era filia lo de la muerte del pintor, unos aplaudieron la estratagema, y otros protestaron indignados.

Aquel agiotista del arte, que censuró tan agriamente la naturalidad con que estaba representado un borracho bailando en una fiesta, y que había adquirido aquel cuadro á costa de un crecido desembolso, tuvo valor para ir á casa de Teniers y decirle:

—Si fueseis hombre de pundonor... debíais moriros de veras.

RAMIRO BLANCO.

La jura de Banderas.

(LETRA PARA EL ORFÓN SEGOVIANO.)

Responde «sí, juramos» el soldado y pasa un beso á dar, de filas fuera, en la cruz que el Mayor ha improvisado con su espada y el asta de bandera. La sangre así ofreció; si luego el hado le lleva á perecer en lucha fiera, da vivas á su patria... al Cielo mira... y nombrando á su madre, el héroe expira.

FLORENCIO PÁEZ SERRANO.

Segovia 1 Marzo 1902.

CUADROS SOCIALES

LA EPILEPTICA

El triste espectáculo llamó la atención á las pocas personas que por la calle transitaban en aquella noche.

Una mujer, joven, demacrada y consumida por la anemia, conduciendo en sus brazos una desjugada criatura con los estigmas del raquitismo, que suelta rápidamente la dulce carga de su hijo querido, dejándole con gran cuidado en las losas de la acera y que después apoyada en la pared como buscando en ella asidero salvador para lo esperado, palidece profundamente, lanza un grito sordo y cae al suelo como herida por un rayo sin conocimiento ni palabra.

Quienes por allí pasaban, con ese noble é innato afán que nuestra compasión nos impele para ejercitar el bien cuando podemos, acudieron llenos de sobresalto en socorro de la desgracia pordiosera, cuyo cuerpo mísero y envejecido, mal cubierto de raídos harapos estaba tendido sobre el lodo, horriblemente convulsionado, con sus manos gárrulas como intentando hacer presa en lo que abandonó su instinto maternal para evitar el golpe peligroso. Los caritativos transeúntes recogieron al niño enteco y hambriento y sostuvieron á la joven epiléptica en la lucha de neurorismo feroz y potente desbordando su cuadro horripilante en un organismo sin energías ni defensa alguna.

Entre los curiosos hallábanse dos caballeros jóvenes y elegantes parados, también para indagar lo ocurrido. Uno de ellos sintió á la vista de aquel triste espectáculo de miseria una impresión fortísima que puso en vibración todos sus nervios traduciéndose en un temblor exteriorizado y aparente.

—¿Que te pasa?, preguntóle su compañero.

—Nada, Bertrán.

—Vámonos, Emilio, es muy tarde y el coche nos espera á la puerta del casino para llevarnos al Real.

Emilio permanecía con los ojos muy abiertos y humedecidos por las lágrimas clavado en su sitio sin atreverse á mover de allí, de ante aquel cuadro que tan misteriosamente le atraía y así hubiese permanecido si Bertrán cogiéndole de un brazo no le hubiera separado llevándole á paso ligero por la calle adelante.

—¿Por qué te llama tanto la atención?, insistió Bertrán á su amigo. Es la cosa más corriente, accidente en una pobre mujer.... ¡bah!, no seas sentimental.

—¡Pobre, sí!, murmuró Emilio con amargura inmensa.

—No te me pongas tan sensible para venir á la ópera pues allí terminarás por llorar con las melodías de *La Bohème*.

—Sí, sí, continuaba Emilio hablando á solas como en desvarío insensato. ¡Bohemia! ¡Pobre María!

—¿Pero conoces tu á esa golfilla?

—¡Chits!, detén la lengua; es una santa.

—Quizá.

—La conozco, es decir ahora no; la conocí mucho, cuando ella era feliz, cuando la salud rebosaba en su cara y la alegría en sus ojos, cuando vivía en su cuartito de los barrios bajos sola con sus ancianos padres á quienes mantenía con su jornal de oficiala de sombreros y les cuidaba solícito. Bertrán, guarda mi secreto y escucha. Soy un infame, soy quien hizo á esa muchacha carne del vicio y piltrafa del hampa de la miseria. Esa María, esa desgraciada epiléptica que has visto en los horrores de un ataque es una víctima mía, es decir, mía no, víctima del inolvidable orgullo humano, de la riqueza que esclaviza y ahorra en ocasiones nuestra voluntad imponiéndonos sus despóticas exigencias.

María era muy pobre, pero honrada hasta lo sumo, hermosa y buena como un ángel. ¡Cualquiera la conoce ahora! La traté y me enamoré ciegamente de ella; mi pasión fué correspondida y felices nos considerábamos ambos con nuestro mutuo cariño... ¡No pudo prever la infeliz el castigo de su caída! Yo

entonces decidí redimirla, comportarme con ella como cristiano y como caballero, expuse á mi familia mi decisión de hacerla mi esposa, pero, figúrate, hijo único yo, mi padre embelesado con sus títulos y blasones ya tenía buscada para mí la mujer que me convenía, la que doblaría mi ya opulento caudal Exigencias del mundo, de mi posición social que quizá maldiga me unieron con la que hoy es mi esposa... para el mundo; para mi jamás; no la quiero ni seré feliz en mi matrimonio. ¡No puedes comprender cuanto sufrí, las torturas que experimenté viendo á la infeliz María resignarse con su desventura, sacrificándose á mi dicha y al capricho de mi progenitores! Me casé como sabes, no fué mi boda la santa unión de dos seres por el amor identificados, fué un pacto de galantería, una multiplicación mercantil de mis intereses fusión de dinero en un hogar frío de carino, donde ella y yo nos replemos. ¿Ves como mi posición social me ha encadenado impidiéndome salvar á una desgraciada? ¿Por que la felicidad ha de ser monopolizada por los de arriba, negándose al pobre y al humilde? ¿No es digno de ella también?

—Calla, Emilio. Te sobresaltas y te excitas. Olvida á María.
—¡Olvidarla!... ¿Cómo lo podré conseguir si yo he labrado su desdicha? ¡Olvidarla! Procuré lograrlo pero es imposible. Ella hizo cuanto pudo por evitar mis remordimientos; salió de Madrid, murieron sus padres y... nada más he sabido de ella hasta esta noche en que le encuentro en las torturas de la epilepsia y mendigando la pública limosna. ¡Ella! ¡Mi María con el niño en sus brazos, hambrienta y andrajosa! ¡No, no puedo consentirlo! ¡soy un infame! ¡La socorreré!... No voy al Real, no puedo.

—Calla, calla, que ya estamos en el teatro. Ven no quieres ser héroe de novela romántica para folletines.

Los dos amigos subieron al palco. El coliseo estaba espléndido de luz y de bellezas. La orquesta ejecutaba la melodiosa música de Puccini. Emilio dejó vagar su mirada por el espacio, sin ver ni entender nada, absorto por sus remordimientos. Parecía un crimen hallarse en aquel foco de riqueza y de alegría que le rodeaba, después de contemplar el miserable cuerpo de la epiléptica tirado en el arroyo con los muy abiertos como amenazando con su mirada infinita al causante de su desventura, cubierta su cara de mortal palidez, destilando su frente copiosas gotas de sudor y su boca espumas sanguinolentas, con los brazos rígidos, rebotantes por las sacudidas de las convulsiones, y todo su cuerpo recorrido por una sarcástica danza cual vibraciones horribles de diapason inmenso.....

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

Chulaperías.

—¿Pero tu te has «figurao» que por ti pongo á Gorgonio la cabeza propiamente lo mismo que la de un choto, cubriéndosela de cosas que me callo por decoro?...
—¿O, es que por casualidad crees que ha venido en el corto antiyer?... ¿O te figuras que me peino pa ti el moño?
—¡No me hagas perder el juicio que antes que volverme loco soy capaz!...

—¡No te sufures que las viruelas dan pronto y desfiguran!...
—¿Has oido?
—¿Acetas, «ú» nó?
—Oye Ambrosio. ¿Se «pué» saber si te has vuelto mosca borriquera?
—¿Como?
—Lo digo porque te pones más «pesao»...
—¡Tu eres un monstruo y nos estas bien con tu vida! ¡Ay que vida!...
—Dime pronto si «acetos» «ú» nó!...
—¿Y que?
—«Nál».
Que me das el sí, ó te corto, como soy un hombre «dizno», de la nuez «pá» arriba
—¿U, lo otro!
—¿Que contestas?
—«Pá» pensarlo!
—¿Cuanto?
—Poco.
—Pide tiempo!...
—¿Diez minutos?
—¡Es mucho!
—¿Nueve?
—¡Nol!
—Ocho?
—Cinco te doy ¿Son bastantes?
—«¡Demasiáos!» Porque en el fondo de la «conciencia» parece como que me dice... como... que...
—¡Acaba!

—Cómo que nó.
Así!...
—¡Pues no me conformo!
—¿Y que vas á hacer?
—matarte...
y á quien te abone!
—¡Oye ogro!
—¿Piensas poner matadero clandestino?...
...¡Que me pongo casi ciego por la ira...
y...
—Cómprate unos anteojos de larga vista!...
—¿Te burlas?
—Dios me libre!
—¿Sí?... pues solo por eso... ¡por estas, mira te juró!...
—¿El que?
—Que ó logro me quieras «ó en viceversa» puedes irte poco á poco al Notario para hacer testamento, porque pronto la entregas...
—Pues muchas gracias por el consejo... ¡Adios topol...
—¿Que me ha dicho?... ¡Anda su padre!
Pues se ha caído...
—¿Adios cohombro!

J. HUETE Y ORDÓÑEZ

El Angel malo (1)

(Continuación.)

Ligera como una corza, llegó en pocos minutos María á la casa de su rival, cuya puerta, hallándola abierta franqueó sin tomarse la molestia de llamar: ya en el portal, con voz segura y argentina pronunció un *Deo gracias* al que desde dentro contestaron: *Por siempre amen*, presentándose luego Casilda quien reconociendo á María la saludó y presurosa, cerró la puerta.

Con una alegría que tenía algo de feroz, y una afabilidad mentida, invitola á seguirla y, después de subir una escalera no muy ancha ni tortuosa, se encontraron en una habitación medianamente adornada, con vistas á un florido jardín.

—Tengo gran complacencia en recibir en mi casa á la moza más linda del lugar; dijo Casilda sonriéndose no bien entraron en el aposento.

—Siéntate y dime en que puedo serte útil, hija mía.

Los ojos de María lanzaron chispas de rabia al oír apellidada *hija* por aquél ser degradado y á quien todos odiaban.

Y, sin embargo, la aparente dulzura del *angel malo* la hacia daño, su sonrisa sarcástica y diabólica la helaba la sangre.

—¿Cuál es el objeto de una visita tan agradable y que no esperaba?

(1) Por un error involuntario aparecieron en dos sitios de este cuento, publicado en la hoja literaria anterior, el nombre «Rosa» en vez de «María» No dudamos que nuestros ilustrados lectores habrán deshecho dicho error.

María, resuelta á terminar pronto, contestó con voz firme:

—Anunciáos para dentro de un mes mi boda. Como sé que teneis tanta habilidad en los bordados, vengo á suplicaros os encargueis de la confección de mis galas.

—No; tengo inconveniente, dijo Casilda disimulando: poco tiempo queda, pero... ¡Picarilla! ¿Con que te vés á casar? Nada sabía. ¿Y quien es é? prosiguió esforzándose por sonreír.

—Juan, el hijo del tío Cañuelo: ya hace más de un año que lo teníamos pensado...

No brama el torrente con más furia al desplomarse soberbio y atronador desde la cima de la montaña al precipicio en cuyo fondo se rompe contra las peñas su turbulenta corriente, ni ruje con tanta fuerza el mar cuando lanza bramando las olas que se deshacen en espuma, contra las rocas de la playa; como el *angel malo* al oír la contestación de María.

Con la mirada torva y airada, la boca contraída y sanguinolenta, la faz amoratada é inflamada por la rabia, erizó lo el cabello y crispados los puños, se asemejaba mucho á una furia enciada por el averno para destrozar entre sus brazos á aquella niña cuyo rostro cándido y sereno contrastaba notablemente con el airado y amenazador de Casilda.

—¡Miserable! ¿Eres capaz, gritó cólerica, de oponerte á mi dicha, de intentar robarme la felicidad, de insultarme en mi propia casa?

—No temas, despreciable criatura, que te aplaste el peso de mi venganza? ¿Has podido creer jamás que puedo yo consentir que descaradamente me robes á quien tanto me ama?...
—¡Mentira! gritó María, sin asustarse ante su amenazador rival, cuyos puños amenazaban descargar sobre su cabeza.

Y Juan te despreciará en mi presencia y, muerta de celos prrsenciarás mi enlace... Y después yo me gozaré en tu desgracia, acilataré tu llanto más y más, aceleraré tu tuina, haré de tu vida una agonía horrible y lenta y cuando ya me cansé de tu desgracia, me pagarás tu imprudencia de hoy con la muerte.

Sí, Juan te engaña, tengo pruebas y esas pruebas las verás y...
—¡Mentira! interrumpió María.

Nada me importan tus amenazas: dentro de un mes seré la esposa de Juan y, pese á tu rabia, seré feliz, tan feliz como tu desgraciada. Ha llegado el momento de tu expiación.

Ardió la cólera á estas palabras, pronunciadas con seguridad y energía, en el corazón de Casilda, la ira y la venganza vendaron sus ojos con una nube de sangre y, armada su mano con puñal agudo, se avalanzó sobre María.

¡Pobre niña! Acorralada cual la ojeja por el hambriento lobo, sin defensa, debía morir á manos de la venganza del *angel malo* y en aras del amor intenso y puro que á Juanón profesaba.

El golpe mortal no se haría esperar mucho: la emponzoñada arma estaba levantada sobre su corazón; la ira y la venganza la blandean; la luna, á traves de los cristales, enviaba sus pálidos destellos sobre aquel cuadro, haciéndole más terrible y pavoroso.....

De pronto, cayeron en mil pedazos rotas las vidrieras del balcón, cedieron las puertas y el brazo de la homicida, al mismo tiempo que su rostro fué cruzado por un bofetón, quedó desarmado.

Un ¡ay! de alegría lanzado por María hizo eco otro de rabia y de despecho del *angel malo*. Juanón, el afortunado salvador, prorrumpió guardando el arma, con voz atronadora.

—Este puñal será un testigo de tu impotencia, un recuerdo de tu desgracia, y un trofeo de mi victoria.

Vámonos, María; y tu ¡maldita seas! Cuando María y Juanón abandonaron aquella estancia oyeron un ruido como el que produce un cuerpo al desplomarse sobre el pavimento.

HERACLIO S. VITERI.

(Se concluirá).

Carta abierta (y suplida) Para que el señor de Cano La publique, ó entregada La deje en la propia mano De la persona citada).

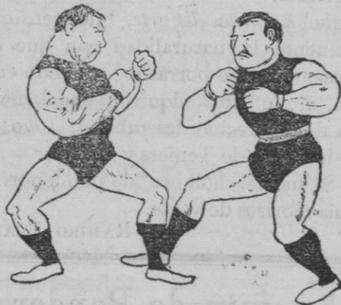
Amigo Don F. P.:
Su crónica recibí Y es más de lo que esperé y mucho le agradezco. Tanto no esperaba yo, Sino una cosa pequeña, Diciéndome si ó nó Como Cristo nos enseña. Por cierto que me ha chocado, Lo confieso de verdad, No den á EL ADELANTADO Más que esa localidad De precio tan... económico Y clase tan... democrática, Representando un periódico Que es de cepa aristocrática. Mas tanto premio es llano, No hace aquí falta, así es qué Podemos irnos al grano Amigo Don F. P. ¿Que sin título escribí Un monólogo? ¡Bah, bah! Póngale V. ¿Es á mí? Y tiene el título ya. A más que se desprendía Eso, de puro sencillez, y claro está, que V. podía Bautizar á ese chiquillo Sin responsabilidad; Que aunque suceder pudiera Que de él, la paternidad Le colgase á V. cualquiera, Con decir sencillamente Que era V. solo padrino, comprendería la gente Que es V. mucho más fino. Y V. guapo... el chico feo... Duda no debe haber Que no le habrán de hacer reo De tal engendro, á mi ver. Mas, aunque aplaude al principio Llenándome de rubor, Luego habla de *participio* Que hace el mérito menor. Y soy franco, concluido Un soneto de igual modo, Un pie forzado le pido... Con participios y todo. No es que dude que lo hará, Pues hace mucho más que eso, Y lo que V. haga valdrá Mucho más, yo lo confieso. Por no cansarle no sigo, Mas conste que me honraré Conque me llame su amigo El señor Don F. P.

J. L.

El rato, no sería grato, Mal sitio y mala función... En fin que siento el mal rato De la representación.

24 de Febrero de 1902.

BOXE...POR XAUDARÓ



Tengo el gusto de presentar á Vdes. el mal espiritual de los sports.



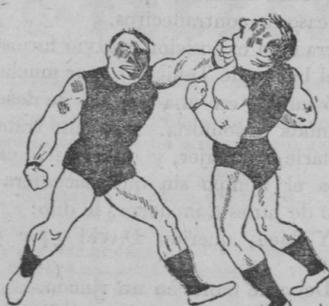
¡Hurra por Colbert!



¡Bravo por Sullivan!



Y así se ponen de oro y azul.



Hasta que uno quede sin sentido.



Y luego tan amigos y... ¡ni su mamá los conoce!

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalescencias, dispepsias, (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADODE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado
Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Glosopeda.

Curación radical. Alivio inmediato usando el preparado llamado ANTI-GLOSOPÉDICO de Sacristán SEIS reales frasco, en todas las Farmacias y en la del autor.

Plaza Mayor, 3, SEGOVIA.

Del día

Oreja de abajo a 1.º de Marzo.

Sr. Director:

Me vuelvo a mis lares y pienso no salir de ellos en mucho tiempo. He de confesar, con la franqueza en mi característica, que no vengo huyendo ya de González Revilla, sino de Antonio Ruiz, ultramarino.

Me figuro que sus anuncios se perderán en el correo y no tendré que tragármelos constantemente; porque mire V. que se pone insoponible ¡Qué pasas, qué galletas, que carne de membrillo etc. y, francamente, no puedo resistir esa lata constante, porque á buen seguro, hoy nos dá la idem con todas las latas de su tienda, diciendo: que tiene salmón, perdicos, anguilas, langosta, calamares y otras porquerías por el estilo, con rebaja de precios.

Envidio yo de todo corazón á algunos de los de Fuente el Olmo de Iscar que no reciben El Adelantado, aunque le pagan, según me han dicho, y no pueden saturarse, por consiguiente como yo estoy de Antonio Ruiz.

Por supuesto, que no le echamos la culpa á Ruiz, sino al cartero, que también es ultramarino.

¡Lo que son los celos... comerciales!

Seguramente que, de rabia, envuelve en los anuncios de Ruiz (¡ya me he contagiado!) una libra de pimienta y alguna que otra de azúcar... piedra.

Y lo propio debe pasar al cartero de Coca (aunque ignoro si también es de allende los mares) que, por lo visto, trata de evitar á los abonados de Coca esos sin sabores.

Encuentro «Oreja» lo mismo que la dejé, exceptuando los consabidos cartelitos que ostentaban todas las bestias de la casa, menos la criada.

Aquí me encuentro en la gloria, aparte el adoquinado, de que tampoco puede alardear mucho esa Capital de provincia, vulgo «pueblito grande».

Los ediles se van al concejo en traje de faena y discuten los asuntos en muy breve espacio de tiempo. No sucede lo mismo que en esa, que cuando se entra en la órden de preguntas y respuestas se vuelven locos, sin acordarse del inglés que dice «que es money el tiempo» y de que, tal vez, no ha cenado el señor Alcalde.

A mi salida de esa se hablaba ya del nuevo gobernador muy favorablemente.

Dijeronse que si había renunciado ó nó á cierta cantidad del Pósito, que saboreaba su antecesor; que había enviado el arsenal de armas de fuego, recogidas por la Guardia Civil, al parque.... ¡Qué lástima que no me haya guardado un revolver para usarle el día que me sienta de buen humor para suicidarme!

No es porque me vaya mal en esta vida, pero siempre se debe buscar la novedad.

Por supuesto que si se confirman los estudios astronómicos, vamos al otro barrio todos juntos. ¡No siento más que ir con el señor Revilla, en compañía.

Y, seguramente, lo sentirán todos los segovianos.

Ya saben ustedes que se nos echa encima una estrella por momentos. Ojo señores oficiales de artillería... en oírnes; á ver si la podemos pescar, justificando aquello de:

«Las estrellitas del cielo se cayeron á miallres...»
Y cayeron en las bocas— mangas de los militares.

Ya sabrá V. señor director, que Sagasta se ha puesto enfermo de algún cuidado.

Hay quien dice que es un empacho de huelgas, pero yo no lo creo; Sagasta es capaz de digerir eso y mucho más.

¡Lo que habrá digerido desde que usó el morrión, hasta nuestros días! Y cuidado que vá fecha!

Y con esto no canso más, señor Director; memorias á todos y ya sabe que me tiene en Oreja á su disposición para lo que guste.

Espiriones del Alcalde, y no se olvide de recomendarlos al señor Serrano. ¡Son tan pobrecitos!

Ah, se me olvidaba. Precio del mercado: la cebada, que es lo que más se consume en este pueblo, en alza; el trigo muy bajo (dígasele usted á los panaderos de esa para que compren y den el pan más barato...)

Y nada más por hoy.

Suyo

GARCÍA FALERA.

Postdata.

No hay muchas invasiones de glosopeda,

pués los animales del pueblo que la padecían, se han curado con el antiglosopédico del Doctor Sacristán.

Vale=El susodicho.

AMPLIACIÓN DE NUESTRAS CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

INFORMACION POSTAL

Señor Director:

Sin interés la sesión celebrada en el Senado. En la Cámara popular reanúdase la discusión del crédito para la extinción de la langosta.

El señor Montero Villegas apoya una enmienda, que impugna el señor Cervantes, y que es desechada por 72 votos contra cinco.

Se acepta por la comisión una enmienda que deficiendo el señor Sívola (D. E.).

El señor Alba protesta de que se aumente en el proyecto la contribución territorial, aún cuando se excluyan las cuotas inferiores á 10 pesetas.

Pedida votación nominal, es aprobada la enmienda por 74 votos contra 31.

La enmienda en cuestión pasa á ser artículo del dictamen.

El señor Alba impugna el artículo.

Recrimina al partido conservador por tolerar que se aumente la contribución territorial, cuyo cupo está fijado ya, y protesta en nombre de la seriedad de nuestro régimen financiero de semejante hecho.

Termina preguntando al ministro de Hacienda si cree, en serio, que se cobrarán los nuevos recargos que se imponen.

El señor Calderón consume el tercer turno en contra.

El ministro de Hacienda le contesta en forma algún tanto sea, motivando un pequeño incidente, que termina previas las oportunas aclaraciones por ambas partes.

El señor Maura, después de señalar el hecho de que el gobierno no incluyera, como debió, el crédito que se discute en el presupuesto ordinario, combate elocuentemente el proyecto, por las razones que anteriormente expusieron los otros oradores.

El ministro de Hacienda defiende el proyecto, afirmando que no significa aumento en la contribución y que la fórmula es practicable.

Vótase el artículo nominalmente. Ministeriales y conservadores votan juntos.

Se aprueba por 68 votos contra 49.

El problema obrero.

Continúa el debate sobre los sucesos de Barcelona.

El señor Romero Robledo consume el tercer turno.

Empieza saludando á los diputados catalanistas, á quienes espera servirá de lección lo sucedido para abandonar tendencias peligrosas.

La cuestión de Barcelona tiene dos aspectos, el social y el de orden público. En este segundo están las responsabilidades del gobierno. El primero nos obliga á todos los hombres públicos á estudiar y discutir soluciones.

Se impone que la minoría republicana declare si está conforme con su correligionario señor Lerroux al adular á los obreros y llegar á dudar de la legitimidad de la propiedad y del capital.

Se necesita también que el partido conservador hable con claridad y declare si está ó no conforme con las dudas que sobre la legitimidad de derecho de propiedad, se permitió exponer algún gobernador de su partido.

Es preciso, por último, que sepamos si el señor Canalejas sigue ó no profesando las ideas socialistas que en algún tiempo expuso.

El orador se extiende en consideraciones para demostrar que el Estado y las fundaciones benéficas hacen bastante en favor del proletario.

Después de las siete pide que se le reserve el uso de la palabra para la sesión del lunes.

Así se acuerda.

Se procede al sorteo de secciones y se levanta la sesión á las ocho.

EL CORRESPONSAL.

Madrid, 2.

CRONICA.

Enfermos

Se encuentran de algún cuidado un niño del Fiscal suplente de esta Audiencia don Benito García y el oficial de secretaria de este Instituto don Mariano Martínez, á quienes han operado hoy.

En el Congreso se han reunido ayer tarde tres de las comisiones que han de dictaminar en los suplicatorios pedidos para procesar á distintos individuos de dicha Cámara.

Se han limitado á cambiar impresiones, sin que hayan terminado el estudio de los respectivos casos en que aquellas entienden.

Han visitado esta Redacción nuestros estimados amigos don Gil Sanz, depositario de fondos

municipales de Torreadrada y don Saturnino Pérez, propietario de Zarzuela del Monte.

Ha circulado el rumor de que está muy próxima la formación de un nuevo ministerio liberal.

Parece ser que se ha agravado en la enfermedad que padece la distinguida esposa del director del Diario de Avisos y amigo particular nuestro don Gregorio Bernabé Pedrazuela, el cual ha salido esta mañana para Madrid temiendo un desenlace fatal.

Mucho celebraremos que no se confirmen nuestras noticias, y que tan respetable señora entre pronto en el periodo de mejoría que viva y sinceramente la deseamos.

En la secretaría del Congreso se están recogiendo firmas de diputados para regalar un album al señor Moret.

En la Catedral

Con extraordinaria concurrencia se ha celebrado en la Catedral el Tedeum anunciado, habiendo asistido á él, representaciones de todas las corporaciones oficiales y una numerosa concurrencia.

La capilla ejecutó las obras de los maestros Calahorra y Rodón, con mucho acierto, siendo dirigidas estas por el señor Azcona.

La nota más saliente de la religiosa ceremonia fué el sermón del Ilmo. señor Cadena y Eleta, obispo de la diócesis, quien con frase brillante desarrolló un tema bíblico, que llevó, sin duda al auditorio, á la primera época de la cristiandad.

Se ha declarado de real orden, teniendo en cuenta las cotizaciones diarias oficiales de la segunda quincena del mes actual, que el tipo medio del cambio en el indicado periodo ha sido el de 36,43 por 100, correspondiendo, en su consecuencia, una reducción de 27 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúen en las aduanas durante la primera quincena del actual mes de marzo.

COGNAC Pedro DOMEQ. Una, dos y tres cepas. Extra y Fundador.

Hemos tenido el gusto de saludar á D. Francisco Galindo, maestro de la escuela de niños del Espinar.

MIL PESETAS al que presente «Cápsulas de Sándalo mejores que las del «Doctor Piza», de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias. Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Los nuevos soldados

Esta mañana se constituyó en el Ayuntamiento el tribunal para la declaración de soldados, verificándose la talla y reconocimiento dentro del mayor orden.

Los quintos echan por ahí alegres jotas recordando á los viejos los tiempos que fueron.

En Valladolid.—Otra colisión entre cadetes y estudiantes

A las siete de la tarde de ayer en los portales de la Fuente Dorada, se ha promovido una algarada entre estudiantes y cadetes, cruzándose entre los contendientes no pocos palos y sables.

Parece que la colisión venía preparándose ya hace algunos días.

Por suerte de ella, no han resultado heridos; pero la alarma cuandó de tal modo que todas las tiendas se cerraron.

La tranquilidad es completa; pero se teme que mañana se acentúen los desórdenes.

Se cree que el origen de la cuestión viene de galateos dirigidos por los cadetes á algunas señoritas.

La población está un tanto alarmada, y eso que el gobernador ha tomado varias medidas conducentes á reprimir cualquier desorden.

Médico forense.

Tenemos entendido que se ha provisto la plaza de Médico forense, vacante en esta Capital, resultando agraciado el facultativo que figura en el último lugar de la terna, prefiriendo al que ocupaba el primero quien acompañó á su solicitud un brillante expediente.

Diario religioso.

SANTOS DE MAÑANA

Santos Felix, Lucilo, Fortunato, Marcia, Cleonico, Eutropio, Basilio, Marino y Asterio. Santa Coneyunda Emperatriz.

SAN EMETERIO Y SAN CELEDONIO MARTIRES.

Estos dos Santos, hermanos, naturales de la ciudad de León, fueron hijos del insigne centurión San Marcelo, quien les educó, como á todos los demás hijos, en el santo temor de Dios y en la religión católica. Siguieron la carrera militar como su padre, y en punto al cumplimiento de sus deberes jamás ninguno tuvo que reprenderles. Hallábanse en Calahorra, cuando se les mandó que sacrificasen á los ídolos, y como profesaban la religión cristiana, que lo prohibe y reprueba, se negaron á ejecutarlo. Prendieronlos por esta causa, y llevados á la cár-

cel, cargáronles de cadenas sin darles de comer en muchos días. Mas su firmeza en la religión no enflaqueció con el ayuno. Después de largo tiempo de la más penosa prisión fueron interrogados, y contestaron que eran cristianos, y que jamás abandonarían su ley. El juez les condenó á ser degollados, cuya sentencia se ejecutó á 3 de Marzo del año 300 ó 303.

AGRIDULCES

En una tertulia de confianza declama una señora una poesía pesadísima é interminable, titulada: «¡Si yo fuera pájaro!»
Un individuo que la escucha impaciente, dice al oído de la dueña de la casa:
—¡Si yo tubiera una escopeta!

* Dos adversarios en el terreno del honor.
—Está V. pálido! Se diría que tiene V. miedo.
—Si, señor, y si tuviese V. el miedo que yo tengo, hace tiempo que se habría marchado.

Conferencia telefónica SEIS TARDE.

El estado de Sagasta.—En la Academia de Bellas Artes.—El tiempo.

El estado del Presidente es satisfactorio habiéndose iniciado una mejoría grande. Sus amigos encuentran satisfechos y propalan la noticia por todas partes.

—En la Academia de Bellas Artes se ha verificado la recepción del maestro Caballero. El salón estaba completamente lleno de señoras. El señor Caballero, en su discurso, habló extensamente de música siendo muy aplaudido. Le ha contestado el académico señor don José María Esbardi.

—Hoy ha mejorado en Madrid notablemente la temperatura, habiendo sido el día claro y apacible.

Nuevo Senador.—Los estudiantes de Valladolid.

Se ha verificado hoy en Vitoria la elección de un Senador por defunción del señor Varles, habiendo sido elegido don Marcos Custiar.

—Se reciben noticias de Valladolid, diciendo que han fraternizado esta tarde, en los paseos, los alumnos de la Academia de Caballería y los estudiantes de la Universidad, habiendo desaparecido, por tanto, los temores de nuevas colisiones.

Nuevo presidente.—La invasión de Caracas.

Ha sido proclamado Presidente de la república de Río Janeiro el señor Rodríguez Rudau.

—Se reciben despachos de Caracas que traen la noticia de haber sido invadida Venezuela, por los belicosos que hace tiempo sostienen la revolución; las tropas han sufrido bastantes bajas viéndose muy comprometidas para restablecer la tranquilidad.

—Rosón—

PRIMERA CASA EN GÉNEROS BLANCOS Plaza Mayor, 5.—Segovia.

El dueño de este acreditado establecimiento ha recibido una partida de dos mil piezas de telas blancas de las marcas más acreditadas que ya el público conoce, como son las segovianas fortunas, granos de Oro, Madapolanes, Favoritas y Amazonas, las que piensa realizar á 6 7 9 y 10 pesetas pieza de 24 varas, como también piezas de 6 sábanas á 15 pesetas; mantelerías adamascadas á 6 pesetas, sábanas 12½ puro hilo á 12 pesetas por media docena, tohallas ocho cuartas 4'50 pesetas, por 3 pesetas una docena pañuelos hilo, gran surtido en rasos de algodón todos los colores á 50 céntimos vara ¡YA LO SABEIS!

La liquidación.—Próximo al Ayuntamiento.

Segovia.—Imprenta de F. Santuste.

SECCION DE ANUNCIOS

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios de fábrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

EL EXQUISITO
Ron Africana
DE VENTA
EN CASA DE DON FELIPE OCHOA
Juan Bravo, 5

COGNAC SERRANO
DE VENTA
EN CASA DE DON JUAN MARGARETO
Real del Carmen, 6

Pedid estos artículos en los cafés y establecimientos de bebidas.

PEDRO DE ROQUE SERRANO.

VENTA DE CEREALES AL POR MENOR

Plaza Mayor 38.—SEGOVIA.

Trigo, Cebada, Centeno, Echaduradas, Algarrobas, Maiz, Habas, Alpiste, Cañamones, Garbanzos superiores, Arroces de Valencia y Moyuelos de todas clases.

SE SIRVE A DOMICILIO

¡INCREDIBLE VERDAD!

Unica y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates, con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa. Gran premio en la Exposición de Paris.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes **Alaska** de los legítimos.

Pesetas		Pesetas	
Anillo para caballero, oro y brillante.	50	Pendientes (par) para señorita, oro y brillante.	25
Idem para id. (brillante muy grueso).	100	Idem para señora idem id.	50
Alfiler idem id.	25	Idem para id. (brillantes gruesos).	100
Alfiler idem id. id. (brillante muy grueso).	50	Idem para niña (verdadero regalo).	25
Anillo para señora ó señorita idem id.	25		

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é islas. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarados. Envíese la medida de los anillos tomándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos; ni se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devuelve inmediatamente su importe. Los pedidos se despachan en el mismo día en que se reciben. Toda joya va en su correspondiente estuche de última novedad. Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes **Ans; Alaska** G. A. Buyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia.)

IMPRENTA Y LIBRERÍA

DE F. SANTIUSTE

Grabador Espinosa, 1, é Isabel la Católica, 5.—SEGOVIA

En este antiguo y acreditado establecimiento, se halla de venta toda clase de menaje para escuelas, impresos para Ayuntamientos, Juzgados municipales y demás dependencias del Estado. Se hacen toda clase de impresos, esquelas de defunción, tarjetas, facturas, membretes y prospectos, todo á precios convencionales.

Esta casa también se encarga de las encuadernaciones y sellos de cauchuct.

La Española

Gran zapatería y almacén de calzado

DEL SUCESOR DE ALBEROLA

8.—Isabel la Católica, 8.—SEGOVIA.

Por insuficiencia de local, y para dar cabida á los grandes pedidos que para la próxima temporada tiene hechos á las principales fábricas de España, el dueño de este acreditado establecimiento, pone en conocimiento del público que á partir del día 1.º de Marzo y hasta el 20 del mismo, se propone realizar varias clases de calzados á precios sumamente baratísimos como podrán apreciar todos los que durante esta fecha visiten la casa.

Los precios en los calzados que se realizan á precios ventajosísimos serán fijos y estarán marcados en los mismos, para mayor confianza del público.

¡Aprovechar la ocasión solo por 20 días!

LA ESPAÑOLA

8.—Isabel la Católica, 8.

ANUNCIOS ECONOMICO-TELEGRÁFICOS

SOMBROS DE COPA, HONGOS, FLEXIBLES y para sacerdotes; variada colección de gorras, boinas, etc., impermeables *Christian*.—CLAUDIO MORENO.—Juan Bravo, 11.

EL PRÍNCIPE KALIKAK ESTÁ PADECIENDO desde hace algunos días, una terrible fluxión de muelas que hace temer pérdida la razón y la coleta, pues no hace otra cosa que tirarse de ella.

Ruego embajador consulte con el renombrado dentista segoviano don Gabriel M. Sanz, que tiene el gabinete en la Plaza Mayor, y que sabemos tiene un elixir dentrífico que quita el dolor instantáneamente! ¡Ah, si se comprometiera á sacársela por telégrafo.

KINEQUIT.

UNA AMPLIACION

De un retrato mandé hacer á Unturbe grande ampliación y la hizo tan á placer que la puso corazón para sentir mi querer.

1.—Real del Carmen.—1.

LAS confecciones más delicadas en el ramo de repostería y dulcería se fabrican en el establecimiento de Fermín Bausa. Especialidad en bizcochos de monja, mantecadas y empanadas. Surtido completo de cerería.

Plaza Mayor y San Francisco, núm. 2.

EL QUE QUIERA CALZARSE

muy á la moda que se compre las botas en *La Española*. Porque el señor Zuazo tiene probado que tiene el mejor gusto para calzado.

Isabel la Católica, 8.

CHOCOLATES EXQUISITOS.—Juan Margareto los elabora á brazo en su propia casa con los ingredientes más puros, á todos los precios. Especialidad en chocolate para enfermos. Comestibles y ultramarinos finos.—Real del Carmen, 6

PAÑOS NACIONALES Y EXTRANJEROS. Surtido completísimo en clases y colores de temporada, alta novedad. Especialidad en ricos paños y merinos de ocho cuartas para señores sacerdotes.

Los precios de esta casa están en relación con la bondad de los géneros.—Cristino González, Juan Bravo, 10.

MAMÁ necesito botas; las que tengo están muy rotas y dan todos en fijarse... pues como hay que remangarse En cuanto caen cuatro gotas... —Pues hija mía, ve á la *Madrileña*, á casa de don Pedro Aragonés y elijes unas de las mejores, ya sabes que allí hay donde elegir, bueno, bonito y barato. **JUAN BRAVO, 58.**